

## Nahum 3 - Nacar-Colunga

1. ¡Ay de la ciudad sanguinaria, toda llena de mentira y de violencia y de inexhaustas rapiñas!
2. ¡Restallido de látigo, estruendoso rodar de ruedas, galopar de caballos y rebotar de carros, jinetes enhiestos, espadas relampagueantes, lanzas fulgurantes!
3. Muchedumbre de heridos, montones de cadáveres, cadáveres sin fin, por doquier se tropieza con ellos.
4. Por las numerosas fornicaciones de la ramera, de encantadores atractivos, maestra en brujerías, que con sus fornicaciones seducía a las naciones y con sus hechicerías engañaba a los pueblos.
5. Heme aquí contra ti, dice Yahvé de los ejércitos; yo alzaré tus faldas hasta tu cara, descubriendo a las gentes tu desnudez y mostrando a los reinos tus vergüenzas."
6. Arrojaré sobre ti tus inmundicias, te cubriré de ignominia y te daré en espectáculo.
7. Y sucederá que cuantos te vean se apartarán de ti, diciendo: ¡Ha sido destruida Nínive! ¿Quién se compadecerá de ella? ¿Dónde buscaré consoladores?
8. ¿Eres tú mejor que No-Amón, la que se asentaba entre ríos, la rodeada de aguas, cuyo baluarte era el mar y cuyas murallas eran las aguas?
9. Su fuerza eran Etiopía y Egipto, no tenía fin; Put y Libia eran sus mercenarios,"
10. y, con todo, se fue prisionera al desierto, y sus niños fueron estrellados en las encrucijadas de todas sus calles, y sus nobles fueron echados a suertes, y sus grandes fueron cargados de cadenas.
11. También tú serás embriagada, serás objeto de escarnio; también tú irás en busca de un refugio contra el enemigo."
12. Todas tus plazas fuertes son higueras con brevas, que al sacudirse caen en la boca de quien las come.
13. He aquí que tu pueblo es en medio de ti (como) mujeres. Las puertas de tu país se abren de par en par al enemigo; el fuego devora las barras de tus puertas."
14. Abastécete de agua para el asedio, fortifica tus plazas, pisa el barro, amasa la arcilla y coge el molde de los ladrillos.
15. Allí te devorará el fuego, allí te exterminará la espada, te devorará como te devora la langosta. Multiplícate como la langosta, amontónate como el salta-monte.
16. Multiplicaste tus mercaderes más que las estrellas del cielo; la langosta se deslarva y se va."
17. Tus dignatarios \*son como saltamontes, y tus escribas como enjambre de langostas', que en día de frío se amontonan sobre el vallado, sale el sol y levantan el vuelo, sin que pueda conocerse el lugar adonde se fueron.
18. Tus pastores, ¡oh rey de Asur! están dormidos; tus grandes, tumbados; tu pueblo está disperso por los montes, sin que haya quien le congregue."
19. Tu ruina no tiene remedio, tu herida es incurable. Cuantos oigan hablar de ti batirán palmas por tu causa, porque ¿sobre quién no descargó sin tregua tu maldad?